



ESTUDIO 4: A SOLAS CON DIOS

Una vez que conocemos a Jesucristo como Salvador personal, la práctica de tener una cita diaria con Dios es probablemente el hábito más importante a desarrollar y mantener en nuestras vidas.

La vida cristiana tiene muchas facetas: reunirse con la iglesia, compartir con otros creyentes, servir en la iglesia, evangelizar, etc. Pero lo más importante en la vida cristiana sucede a solas con Él...

Tener ese encuentro a diario con Dios, te ayudará a conocerlo más, crecer en madurez y obtener la dirección necesaria para vivir en este mundo de acuerdo a Su voluntad.

El ejemplo de Jesús

Observa Lucas 22:39 y Marcos 1:35

- ¿Cuál era la costumbre del Señor y qué ejemplo nos deja?

El ejemplo en los Salmos

- Dios quiere que nuestro corazón desee lo mismo que dice el Salmo 27:4. ¿Cómo expresarías, en tus palabras, este verso?

- De acuerdo al Salmo 51:6, ¿qué podemos aprender cuando estamos a solas con Él?

¿Cómo tener un tiempo a solas con Dios?

1. Prepara tu actitud

- Lee Daniel 10:12, ¿qué actitudes tuvo Daniel ante Dios?

2. Prepara un lugar

- Lee Daniel 6:10, ¿qué lugar escogió Daniel? ¿Puedes pensar en un buen lugar para ti?

3. Prepara una agenda

- Lee Daniel 6:10 y Esdras 7:10, ¿Qué puedes imitar de Daniel y de Esdras para realizar en tu tiempo a solas con Dios?

4. Prepara un horario

- Lee Daniel 6:10 y Marcos 1:35, ¿qué horario puede funcionar para ti?

Una Guía

1. Preséntate

Dios quiere que tú lo conozcas. Lee Salmo 119:18.

Este es un buen momento para que con una breve oración pidas a Dios que te guíe a Su presencia.

2. Pon atención

Lee la Biblia sabiendo que “escuchas” a Dios. Lee 2 Timoteo 3:16.

- a) Lee lentamente: no te apresures y no leas porciones grandes.
- b) Lee repetidamente: lee un pasaje una y otra vez hasta que tengas una clara comprensión del mismo. Subraya palabras claves.
- c) Lee sistemáticamente: un libro a la vez y en forma ordenada.
- d) Usa, preferiblemente, una Biblia sin notas explicativas (recomendamos la versión Reina Valera Contemporánea).

3. Piensa

Medita y memoriza.

Salmos 1:1-2 ^(RVC) *Bienaventurado el hombre... que... se deleita en la ley del Señor, y día y noche medita en ella.*

Meditar es “contemplar seriamente un principio una y otra vez en tu mente hasta que sabes cómo aplicarlo en tu vida”.

Selecciona, memoriza y aplica de una forma práctica un verso que sea significativo para ti.

4. Ponlo por Escrito

Escribe detalles importantes de lo que Dios te enseñó.

Deuteronomio 6:6, 9 ^(RVC) *Estas palabras que hoy te mando cumplir estarán en tu corazón... y las escribirás...*

- Escribe lo que consideres y entiendas como mensaje de Dios para ti.
- Usa una libreta de apuntes, una agenda electrónica, o una computadora.

5. Ponlo en oración

Una vez que Dios te ha hablado con Su Palabra es el momento de que le contestes: habla con Él sobre lo aprendido, y sobre lo que quieres hacer con lo que Él te dijo. Agradece Su enseñanza y Su amor.

Desarrolla el hábito de tener un tiempo a solas con Dios. Empieza por apartar 15 minutos diarios y después puedes ir aumentando el tiempo.

¿Estás dispuesto a disciplinarte en tener una cita diaria con la persona que te salvó, te adoptó como su hijo y además anhela tener una relación cada vez más cercana contigo?

MI COMPROMISO

- Voy a buscar a Dios diariamente.
- Voy a designar en mi horario el tiempo apropiado.
- Voy a comenzar de inmediato: HOY MISMO.
- Voy a rendir cuentas a otros, compartiendo lo aprendido.



Oficina para Latinoamérica

15190 SW 136th St, Suite 18
Miami, FL 33196 | USA
Tel: 305.232.5900
Fax: 305.677.0246

www.igcla.com
www.greatcommissionla.com